

# LA SOMBRA DE NAPOLEON

Para conocer una gran ciudad hay que conocer la geografía histórica de su adversidad. Sobre todo cuando esa ciudad es París.

Durante el predominio de Roma, París es solamente una fortaleza ceñuda fabricada por la tribu de los Parisii, dentro de un río protector: el Sena. Basta comenzar por la Ile de la Cité

He aquí un arte suntuario donde la voluntad real parece inspirada por el sentido popular de crear un museo para el pueblo. Versalles está concebido dentro del plan altruista de convertirse en un parque público de la humanidad. He aquí un arte religioso donde no se sacrifica el espíritu polémico.

USC UNIVERSIDAD DEL  
SAGRADO CORAZÓN

## NOTA

**Este documento no está disponible en línea. Puede encontrarlo en la Colección de Emilio S. Belaval en la Sala de Información e Investigación en la Biblioteca Madre María Teresa Guevara de la Universidad del Sagrado Corazón.**

tura de Occidente. Desde la alta Edad Media la ciudad se dedica al estudio, a la conservación y a la transformación de la cultura del mundo clásico. Este destino pesa sobre la ciudad con igual grandeza que su historia militar o religiosa.

Basta caminar unas cuantas horas por la ciudad para darse cuenta que, aún en los momentos más difíciles de su formación urbana, la preocupación militar o el ardor religioso no pudieron imponer su estilo sobre el destino artístico de la ciudad. Desde Felipe Augusto hasta Napoleón, una

bida en un magnífico plano de aislamiento simbólico, como la construcción imperial, con su moderno intento de la gran avenida que cierre sobre un centro metropolitano, como la ingeniería republicana, concibe una ciudad a gran espacio, aunque se encuentre un tanto fuera de la órbita medieval de la vieja urbe.

Gracias a este espacio y al aprovechamiento de la naturaleza para su paisaje urbano, París es una ciudad donde coexisten todos los estilos arquitectónicos de todos los tiempos sin que se choque el contraste que exis-